

Revista Clínica Española



https://www.revclinesp.es

IC-28. - INSUFICIENCIA CARDIACA EN SERVICIOS DE MEDICINA INTERNA Y CARDIOLOGÍA. ¿EN QUÉ SE DIFERENCIA?

M. Núñez Rodríguez¹, C. Herrera Espiñeira², R. Quirós López¹, M. Uribe Pérez¹, A. Escobar Martínez³, G. Navarro Rubio⁴, L. García Pérez⁵, J. García Alegría¹, R. Quirós López, en representación del Grupo de Trabajo Red de Investigación en Servicios de Salud en Enfermedades Crónicas (REDISSEC)

¹Servicio de Medicina Interna. Hospital Costa del Sol. Marbella (Málaga). ²Servicio de Enfermería. Hospital Universitario Virgen de las Nieves. Granada. ³Servicio de investigación. Hospital de Basurto. Bilbao (Vizcaya). ⁴Servicio de Epidemiología y Evaluación. Hospital Universitario Parc Taulí. Sabadell (Barcelona). ⁵Servicio de Evaluación. Dirección del Servicio Canario de Salud. Las Palmas.

Resumen

Objetivos: Analizar las diferencias en los pacientes atendidos por Insuficiencia Cardiaca en función de ingreso en Medicina Interna y Cardiología.

Métodos: Estudio prospectivo multicéntrico, periodo 1-1-10 al 31-12-11. Se incluyen pacientes con diagnóstico principal al ingreso de Insuficiencia Cardiaca en un total de 4 hospitales Andaluces. Análisis de variables epidemiológicas, comorbilidad, laboratorio y tratamiento recibido.

Resultados: Durante el periodo de estudio se incluyen 554 pacientes, 285 en servicios de Medicina Interna (51,4%) y 269 en Cardiología (48,6%). La edad promedio fue mayor en los pacientes de Medicina Interna (78,4 vs 72 años, p = 0,001), sin diferencias en el género. La comorbilidad medida por el índice de Charlson fue también mayor en este grupo (3,5 vs 2,4, p = 0,001). El 73,6% de los pacientes de Medicina Interna tuvieron fracción de evección preservada, frente al 46,7% de los ingresados en Cardiología (p = 0,001). La prevalencia de fibrilación auricular fue igualmente superior en servicios de Medicina Interna, con el 54,7% de los pacientes frente al 45% correspondientes a Cardiología (p = 0,02). Los niveles de hemoglobina (g/dl) fueron superiores en los pacientes de Cardiología (12,2 vs 11,3, p = 0,001), mientras que las cifras de creatinina (mg/dl) fueron superiores en los ingresados en Medicina Interna (1,42 vs 1,26, p = 0,001). Entre los pacientes diabéticos se registró un buen control de HbA1C en ambos grupos (6,2% en Medicina Interna vs 6,7% en Cardiología, p = 0,1). El control de los lípidos fue bueno en ambos grupos, sin diferencias significativas (LDLc 83,6 mg/dl en Medicina Interna vs 87,7 mg/dl en Cardiología, p = 0,2). Al alta hospitalaria los pacientes atendidos en Cardiología recibieron en mayor proporción tratamiento con betabloqueantes (63,9% vs 42,8%, p = 0,001) y ahorradores de K (38,3% vs 18,2%, p = 0,001). En pacientes atendidos por internistas fue mayor la proporción de uso de antiagregantes al alta (38,2% vs 27,9%, p = 0.01) y calcioantagonistas (8,8% vs 1,5%, p = 0.001). No hubo diferencias en el tratamiento con IECAS-ARAII (65,6% M. Interna vs 67,3% Cardiología), digoxina (11,6% vs 16%, p = 0,11), estatinas (38,2% M. Interna vs 35,7% Cardiología) o diuréticos de asa (78,9% M. Interna vs 76,6% Cardiología, p = 0,54).

Conclusiones: Los pacientes con insuficiencia cardiaca ingresados en servicios de Medicina Interna presentan mayor edad y complejidad. La proporción de pacientes en fibrilación auricular y con fracción de eyección preservada es mayor en este grupo. En el tratamiento al alta, el uso de betabloqueantes fue mayor en pacientes de Cardiología, al igual que los ahorradores de K. Existe margen de mejora en el porcentaje de pacientes que reciben IECAS-ARAII en ambos grupos.

0014-2565 / © 2013, Elsevier España S.L.U. y Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI). Todos los derechos reservados.